

Volumen 4

Letras, colores y valores de la democracia



CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008

CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008

CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008



Volumen 4

 *Letras, colores y valores de la democracia* 

CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008

PRESIDENTA

Lic. Juliana Araujo Coronel

CONSEJEROS CIUDADANOS

Profr. Enrique Vega Ayala

Lic. Guillermo Torres Chinchillas

Lic. Luis Alfonso Armenta Pico

Lic. Rosa Elvira Jacobo Lara

Ing. Javier Llausás Magaña

Lic. María Magdalena Lozoya Avendaño

SECRETARIO GENERAL

Lic. Arturo Fajardo Mejía

Letras, Colores y Valores de la Democracia Volumen 4

Primera edición, 2010.

Consejo Estatal Electoral de Sinaloa.

Paseo Niños Héroes 352 Ote., Col. Centro.

Culiacán, Sinaloa. C. P. 80000.

Tel.: 715-31-82

Culiacán, Sinaloa, México.

ISBN 970-9934-08-2

Impreso en México.

5 **Presentación**

7 **Prólogo**

Cuentos ganadores de la categoría Primaria

11 **Los disfraces de la democracia**
por Martín Antonio Terminel Niebla / Guasave

13 **Yo quiero ser como Juanito el malo**
por Dagoberto Castro Montoya / Guamúchil, Salvador Alvarado

15 **El diez ajeno**
por Yaneli Guadalupe Lizárraga Aguilar / El Rosario, Rosario

Cuentos ganadores de la categoría Secundaria

19 **El rancho sin democracia**
por Crisaixela Moya Sánchez / La Huerta, Mocorito

23 **¿Qué tiene de malo?**
por Fedra Villanueva Guzmán / La Cruz, Elota

27 **El sueño de un niño**
por Rosa Elena Álvarez Tirado / Concordia

Dibujos ganadores de la categoría Primaria 2008

- 11** **Primer lugar**
por Paulina Machado Gallardo / Culiacán
- 13** **Segundo lugar**
por María José García Reyes / Culiacán
- Tercer lugar**
por Juan Carlos Sandoval Álvarez / Sinaloa

Dibujos ganadores de la categoría Secundaria 2009

- 19** **Primer lugar**
Keren Lizárraga Ramírez / Santa Catarina, Concordia.
- 23** **Segundo lugar**
María Fernanda Rodríguez Flores / Mazatlán
- Tercer lugar**
por Manuel Efraín Briones Segura / Culiacán

Dibujos ganadores de escuela de arte 2009

- 19** **Primer lugar**
por Isabel Huerta López / Mazatlán
- 23** **Segundo lugar**
por Juan Manuel Soto Bernal / Culiacán
- Tercer lugar**
por Ana Delia Martos López / Mocorito

“Había una vez...” una frase conocida por todos nosotros desde niños, con la que hemos dejado correr libremente la imaginación y la creatividad, soñando despiertos en un sin fin de aventuras. Pero también aprendimos a soñar dibujando. ¿Quién no ha plasmado en una hoja un paisaje, una familia, o algún personaje imaginario? Esos bellos recuerdos de nuestra infancia, nos han hecho construir nuestra propia realidad, en el aquí y ahora.

Hoy tenemos en nuestras manos el cuarto volumen de la colección, “Letras, colores y valores de la democracia”, en el que les presentamos los cuentos y dibujos ganadores de los concursos de 2008. Este libro, es parte del compromiso del Consejo Estatal Electoral de difundir entre las niñas y niños sinaloenses, los valores de la democracia y promover entre ellos, la oportunidad de plasmar sus pensamientos y opiniones, a través de actividades artísticas.

Estos concursos reafirman cada año su éxito, al irse incrementando en cada edición, el número de participaciones. En el Sexto concurso estatal de dibujo sobre los valores de la democracia, se recibieron 19,070 trabajos y en el Cuarto certamen estatal de cuento “Escribo y comparto valores”, llegaron 13,340 historias, de todos los rincones del estado.

Mezclar “letras, colores y valores de la democracia”, ha sido una propuesta muy bien aceptada, que ha ido creciendo y sumando a la niñez y juventud sinaloense, que logra ver plasmada su participación en los ejemplares editados con este mismo nombre, por este órgano electoral, mismo se que hace llegar a todos los que alguna vez han participado en estos concursos.

Agradezco a todos los participantes que están haciendo posible, que estos subprogramas sean ya parte del CEE, conocidos y esperados por muchos de ustedes; a los directores y maestros de las escuelas primarias y secundarias que asesoraron y apoyaron a los participantes.

Felicito especialmente a los ganadores de ambos concursos, y a las niñas y niños de Sinaloa, los invito a que sigan participando y desarrollando su creatividad a través de todos los medios que estén a su alcance.

Lic. Juliana Araujo Coronel
Presidenta del Consejo Estatal Electoral



Prólogo

En Sinaloa, a través de la participación de 18 municipios, se realizó el Segundo certamen de cuento “Escribo y comparto valores” invitando a los alumnos de primaria y secundaria a narrar historias de forma escrita, de acuerdo a la convocatoria que distribuyó el Consejo Estatal Electoral, la cual tuvo excelente respuesta, al rebasar expectativas de los organizadores. Se recibieron un total de 7,918 cuentos de Educación Primaria y 2,517 cuentos de Educación Secundaria, haciendo un total de 10,435 cuentos de todo el estado.

En esta ocasión, tuve la honrosa distinción de participar como una de las integrantes del jurado, para seleccionar a los ganadores de los tres lugares, en las categorías respectivas de Primaria y Secundaria, así como las menciones honoríficas. Me percaté como lectora de sus experiencias, que existía la alegría de participar en un proyecto de creación literaria enfocado a los valores. Los niños de Primaria son personalidades abiertas y completas en todas direcciones, antes de que su socialización y la educación donde se inserten, los adapten al contexto en el que crecen.

La literatura ubicada entre las Bellas Artes, se enriquece a los ojos del niño y alcanza su verdadera dimensión humana. El ejercicio de las Bellas Artes acentúa la importancia de las voces, los deseos, los pensamientos humanos variados y específicos. El ejercicio personal propio y frecuente de las Bellas Artes puede producir escritores fecundos y construye con certeza lectores apasionados.

Cuando un niño aprende a producir arte a partir de sus propios sentimientos, aprende también a buscar en el arte de otros el alma de esos otros y avanza el impulso de su hambre estética y social, así como de su inteligencia. Todas las Bellas Artes pueden formar parte del universo infantil: los niños pueden platicar sus emociones a través de la música, pueden proponer un proyecto a través de la escultura, pueden celebrar



una fiesta a través de la danza, pueden observar a un personaje de otros siglos a través de la pintura, pueden volverse poetas escribiendo en hojas de colores: “En la casa del viento, hay una escalera que conduce al mar”. Con la diversidad de ideas plasmadas en los relatos leídos, descubrimos la manera de escribir de múltiples niños sinaloenses, pero principalmente asumimos como lectores del pensamiento infantil una actitud de respeto, de ponernos en los zapatos del otro, de preguntarnos en silencio, ¿qué les gustaría cambiar?, ¿qué era lo que más les preocupaba?, de reconocer lo que sabían de su problemática social, de aprender nuevos códigos, de interesarnos y compartir su mundo.

Descubrimos que “Leer es escuchar la voz de los otros” y que fomentar la lectura entre la infancia es alimentar al artista que cada ser humano lleva dentro y es desatarlo para que salga en busca de arte, para que encuentre y haga arte, utilizando los valores de: libertad, igualdad, justicia, tolerancia, legalidad, respeto, diálogo, pluralismo y participación, constituyendo más allá de sus enunciados, una forma de optimismo de la voluntad.

Tenemos que mirar con el corazón, prepararnos para valorar las propuestas dejadas entrelíneas, comprender las creaciones literarias, anecdóticas, de crónicas o testimoniales de niños y jóvenes, continuar en la búsqueda de novedosos derroteros de expresión para todos ellos, “antes que nada somos personas que tenemos derecho a soñar” y en el aquí y el ahora, “Letras, colores y valores de la democracia” en sus diferentes tomos, permiten constatar, que la educación cívica sensibilizada mediante las Bellas Artes, es en nuestro estado, una luminosa realidad.

María Guadalupe Veneranda Páez Tejeda

Presidenta del Jurado Calificador

Letras, colores y valores de la democracia

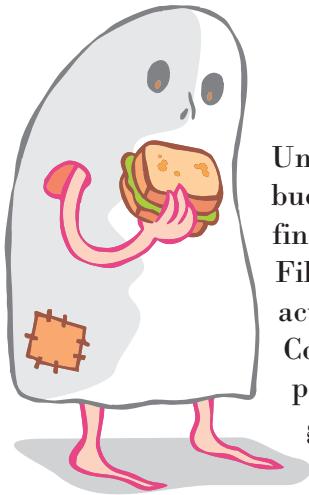
Cuentos ganadores
de la categoría

Primaria



Los disfraces de la democracia

Martín Antonio Terminel Niebla
8 años. 3° grado Colegio Guasave, A.C.
Guasave



Un día la maestra Juanita pensó que sería una buena idea hacer un concurso de disfraces para fin de cursos. Ella pensó consultarlo con el Profe Filiberto, Director del Colegio y él estuvo de acuerdo.

Como la maestra quiso que hubiera pluralismo, invitó a todos los grupos de primaria a participar.

Los alumnos emocionados preguntaron cuáles serían las reglas del concurso. Para darle legalidad al concurso la maestra Juanito dialogó con los otros maestros de grupo y llegaron a este acuerdo:

- 1.- Participará un representante por cada grupo.
- 2.- El concurso será el último día de clases.
- 3.- Los alumnos elegirán al ganador por votación.
- 4.- El ganador recibirá un trofeo y una bolsa de dulces.





¡El gran día llegó! Todos los concursantes fueron entrando: un robot metálico, una serpiente verde entraba y zigzagueaba, un caballo púrpura, un superhéroe grande, un fantasma blanco y finalmente una mariposa brillante. Todos se pusieron alrededor emocionados, esperando la votación.

Pero los de quinto grado quisieron que la serpiente ganara y a los de tercero les gustaba más el superhéroe y no se ponían de acuerdo pero hubo tolerancia y todos votaron por el que quisieron con libertad.

Finalmente ganó el robot metálico con justicia porque tuvo más votos y le entregaron un trofeo dorado de la democracia y una bolsa de dulces.



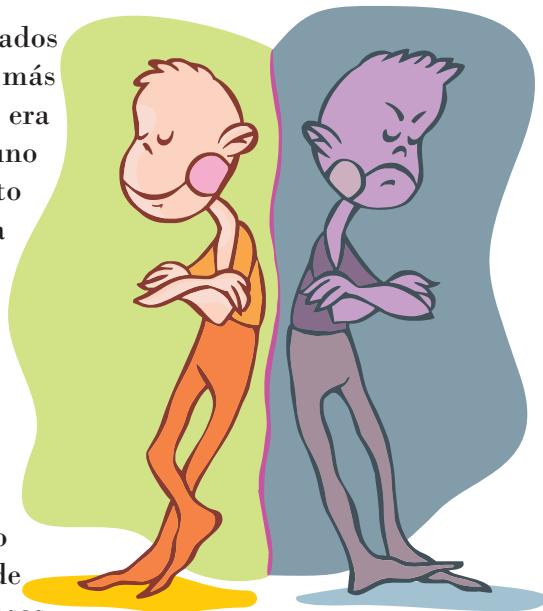
Yo quiero ser como Juanito el malo

Dagoberto Castro Montoya

*9 años, 5° grado Instituto México Americano Jean Piaget
Guamúchil, Salvador Alvarado*

Había una vez en una escuela dos niños llamados Juanito que iban en el mismo salón, nada más que uno era “Juanito el bueno” y el otro era “Juanito el malo”, les pusimos así porque uno era muy bueno y muy inteligente, por lo tanto todos queríamos ser sus amigos; el otro, era muy malo ya que siempre peleaba con todos, no compartía y además era muy grosero y por lo tanto no tenía amigos.

Un día en la mañana llegó una señora a hablar con la maestra y le dijo que si como se estaba portando su hijo Juanito, la maestra al ver que preguntaban por el niño ha de haber pensado que era la mamá de Juanito el bueno así que le dijo muchas cosas buenas como que era muy buen niño, que era muy inteligente y además le dijo que era un honor tenerlo en su clase; yo que sabía que era mamá de Juanito el malo no podía creer todas las cosas buenas que la maestra estaba diciendo de Juanito malo, así que dije voy a esperar que ser vaya la señora para decirle a la maestra del error que estaba cometiendo. Al final del día el maestro se fue y yo no pude decirle nada.



Al día siguiente Juanito el malo se portó muy bien, ya que no dijo groserías, compartió con la maestra un lonch que traía y además se nos hizo muy raro que fue el que más participó en las clases durante todo el día.

Al salir de la escuela le pregunté a mi maestra que si porqué Juanito había sido tan diferente el día de hoy y ella me dijo:

- Ven siéntate, te voy a explicar algo que a mí me asombró y que igual que a ti y a tus compañeros debe de haberles llamado la atención; ayer cuando vino la mamá de este Juanito pensé que era la mamá del Juanito bueno, como ustedes le dicen y le dije muchas cosas buenas y hoy en la mañana cuando Juanito el malo llegó fue a mi escritorio y me dijo:

- Maestra quiero darle las gracias por lo que le dijo ayer a mi mamá, sabe yo nunca había tenido algún maestro o maestra que me quisiera y que hablara cosas bonitas de mí, le prometo que a partir de hoy seré un buen niño como todos mis compañeros.

La maestra siguió diciéndome muchas cosas buenas del Juanito malo; por ejemplo que debemos tolerar los defectos de los demás porque muchas veces son pasajeros o por problemas familiares y que debemos respetar a todos nuestros compañeros porque todos tenemos los mismos derechos y que la igualdad debe de darse en todas partes, empezando en las relaciones entre los niños porque así serviremos de ejemplo para los adultos que se la pasan peleando.

Con todo lo que me dijo mi maestra de Juanito el malo, comprendí que todos tenemos la libertad de empezar a ser mejores el día que queramos.

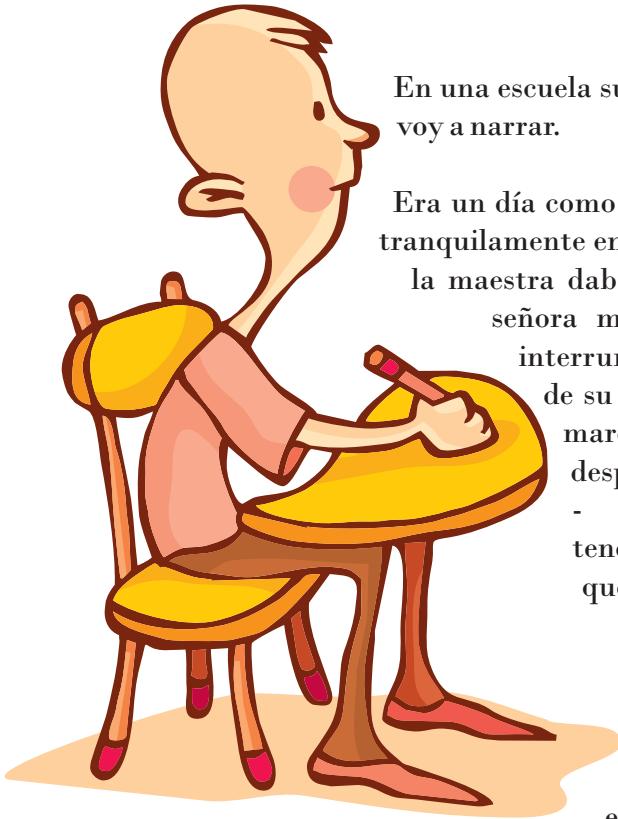
Saben, acabo de decidir algo:
Yo quiero ser como Juanito el malo.

El diez ajeno

Yaneli Guadalupe Lizárraga Aguilar

11 años, 6° grado Centro Rosarense de las Bellas Artes "Pedro Calderón" A.C.

El Rosario, Rosario



En una escuela sucedió algo muy curioso que enseguida lo voy a narrar.

Era un día como cualquier otro, Mauricio estaba sentado tranquilamente en su lugar, siempre dedicado a su trabajo, la maestra daba la clase cuando de repente entró una señora muy misteriosa, pues nadie la conocía, interrumpió la clase y se dirigió a la maestra, sacó de su bolsa unas hojas blancas, se las dio y se marchó. La maestra las observó un rato y después dijo lo siguiente:

- Clase, les aviso que mañana tendremos un examen muy importante, así que les pido que estudien mucho.

Al lado de Mauricio se sentaba Pablo, un niño muy insoportable, nunca ponía atención a la clase y se le hacía más fácil copiarle al que estuviera más cerca, en este caso a Mauricio. Dieron el timbre y

en seguida
salieron los
niños.

Ya en sus casas
Mauricio
estudiaba para
el examen,
mientras que Pablo
jugaba en la calle con sus
amigos.

Al día siguiente en la escuela, la maestra
entregó los exámenes, todos guardaron un
profundo silencio porque estaban nerviosos y
es normal, cada vez que vas a presentar un
examen sientes nervios. A excepción de uno, Pablo,
pues nada le importaba. Mientras que a Mauricio todo
lo contrario. Todos estaban listos para que la maestra
dijera ¡Comiencen!

Empezaron a hacer por fin el examen. Cada vez que la
maestra se distraía, Pablo miraba el examen de Mauricio.
Pobre de Mauricio estaba tan concentrado en su examen que
ni siquiera se daba cuenta. Pasaron varias horas hasta que Mauricio
terminó el examen, también Pablo porque estaba muy pendiente a lo que
contestaba Mauricio. Todos entregaron los exámenes y tendrían que esperar para



saber sus resultados.

Pasaron muchos meses hasta que por segunda vez fue la señora misteriosa a entregar los exámenes con los resultados.

La maestra comenzó a llamar a todos. Mauricio miró su examen satisfecho porque se había sacado un diez.

Como ya se imaginan Pablo también obtuvo un diez, presumiéndolo le hablo a Carla, la niña que se sentaba adelante y le preguntó:

- ¿Qué te sacaste?
- Pues obtuve un siete. Le respondió.
- Que risa me da, pues yo tuve un diez perfecto.
- Pues sí, pero mi siete es mío, no robado, es legal.
- ¿Cómo robado?
- Pues muy fácil, es cuando copias el trabajo de otros, es lo mismo que robar.

Pablo pareció quedarse callado, pero como ya saben, él disimuló y se fue corriendo.

Bueno este es un suceso que a todos les puede pasar o quien sabe si ya han experimentado algo como esto. El mensaje que les dejo es que es injusto que copies el trabajo de alguien más, porque es igual que robar.



El rancho sin democracia

Crisaixela Moya Sánchez

12 años, 1º grado Escuela Secundaria Tierra y Libertad

La Huerta, Mocorito



Había una vez en un lugar muy alejado de la ciudad un rancho llamado “El zapote de los Moyas”. Era un lugar precioso, se encontraba rodeado de cerros, tenía dos arroyos y un gran río, no había carreteras, sólo caminos y veredas, su gente era muy humilde y buena, pero no vivían felices, tenían un gran problema: vivían dominados por un hombre muy poderoso quien se creían dueño de todo, incluso de las personas, todos lo obedecían por temor, se hacía llamar “el gran Óscar”. No podían hacer nada sin su permiso porque él se enteraba de todo por su ayudante Marcelino. Óscar tenía una casona, la más grande de todas, no dejaba que los habitantes la hicieran igual, decía que la más grande debería ser la de él por ser el más poderoso de la región y por lo mismo decía que él era el Presidente de ahí y de todos los demás ranchos pequeños que había a sus alrededores.

Así transcurría el tiempo en “El Zapote de los Moya”, sólo trabajar para el Gran Óscar y siempre con temor, no había igualdad, mucho menos libertad. Llegó el mes de noviembre, la gente escuchaba en la televisión y en la radio que se iba a

votar por el presidente, pero ahí no se les permitía votar, el Gran Óscar decía que era una tontería eso de las votaciones, que ahí no hacía falta porque él era la máxima autoridad y nadie lo podía suplir. En ese rancho no había democracia cuando alguien quería ser presidente mandaba a sus hombre a que lo golpearan o los amenazaba, hasta cuando desistiera de llegar a la presidencia, por eso nadie se animaba a ser presidente, las votaciones eran una farsa porque él siempre salía electo.



Un día llegó un nuevo habitante a “El Zapote de los Moya”. Francisco, era un joven que había salido de ese rancho a estudiar a la ciudad y estaba de regreso, por fin se había graduado de abogado y regresaba a su pueblo para ayudar a su gente, a su pueblo. Nunca le habían gustado las injusticias que ahí se cometían, todos tenemos derecho a elegir a nuestro propio presidente. Desde entonces el abogado decidió hacer reuniones con todo el pueblo para decirles todo sobre las leyes que los protegen y que todo eso venía en un libro llamado Constitución, en éste estaban escritos todos nuestros

derechos y obligaciones, la gente asistía curiosa primeramente y después, con interés y entusiasmo.

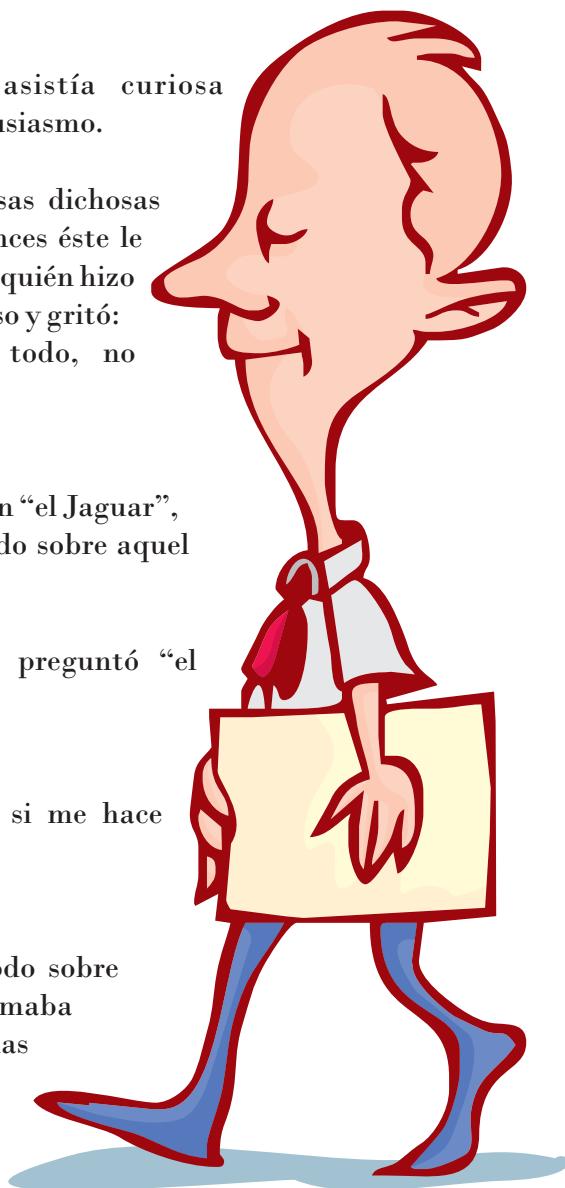
Pronto Marcelino le contó todo sobre esas dichas reuniones al presidente autoritario, entonces éste le dijo a Marcelino que averiguara todo sobre quién hizo la reunión y de qué se trataba, estaba furioso y gritó:

- ¡si pero ahora quiero saberlo todo, no permitiré que inquieten a la gente!
- Sí señor, dijo Marcelino.

Marcelino le fue a preguntar al que le decían “el Jaguar”, le dijo que le iba a pagar si le contaba todo sobre aquel hombre que hizo la reunión.

- ¿De cuánto estamos hablando?, preguntó “el Jaguar”.
- De \$ 2000 pesos
- Está bien, démelos
- Aquí están pero le advierto que si me hace transa me la va a pagar bien caro.
- Está bien, mañana le digo todo.

Al día siguiente “el Jaguar” investigó todo sobre Francisco le dijo a Marcelino, que se llamaba Francisco, le contó sobre su vida y las reuniones que hacía. Se trataba de que querían sacar a Óscar de la presidencia



que él los iba a ayudar porque era abogado y sabía todo sobre las leyes.

- Está bien, dijo Marcelino- con esa información me conformo por ahora.

Marcelino al instante le fue a decir a su patrón.

- Manda a mis hombres a que le lleven un recadito que diga que nadie se mete con el gran Óscar.

Marcelino salió a cumplir la orden. Llegaron los hombres de Óscar con Francisco y éste les respondió que él no le tenía miedo y que además tenía a toda la gente de parte suya.

En la mañana Francisco comenzó a reunir a toda la gente para preguntarles que si porqué le tenían miedo a Óscar, todos le contestaban que si intentaban algo contra él, los amenazaba con que les iba a quitar su casa, sus tierras e iba a quitarles a sus hijos.

- Si se juntan todos lo pueden vencer, son mayoría.
- No, porque es bien poderoso- decían todos.
- Ese poder lo tiene porque ustedes se lo han dado, de cualquier modo aunque sea el rey él es uno contra todos ustedes.
- Tal vez, decían algunos pero otros le tenían terror.
- La democracia- dijo Francisco- es una forma de vida que se practica día a día en nuestra casa, en nuestras escuelas, en cualquier lugar, nos da la libertad de escoger, de pensar, de actuar, sabiendo que todos somos iguales ante la ley, cada quien tiene derecho de ser libre, de escoger a su presidente y alguien no debe de ser obligado por alguien más, la decisión está en ustedes, seguir con el autoritarismo o con una democracia, sólo ustedes pueden salir de esa forma de vida.

Todos quedaron pensativos, comprendiendo que Francisco tenía razón. Ya era tiempo de romper con todas esas injusticias e imposiciones.

Al día siguiente todos se reunieron y se fueron a buscar al Gran Óscar. Marcelino le dijo a Óscar que una gran multitud se acercaba a su casona.

- ¡No los dejes pasar!- gritó Óscar.

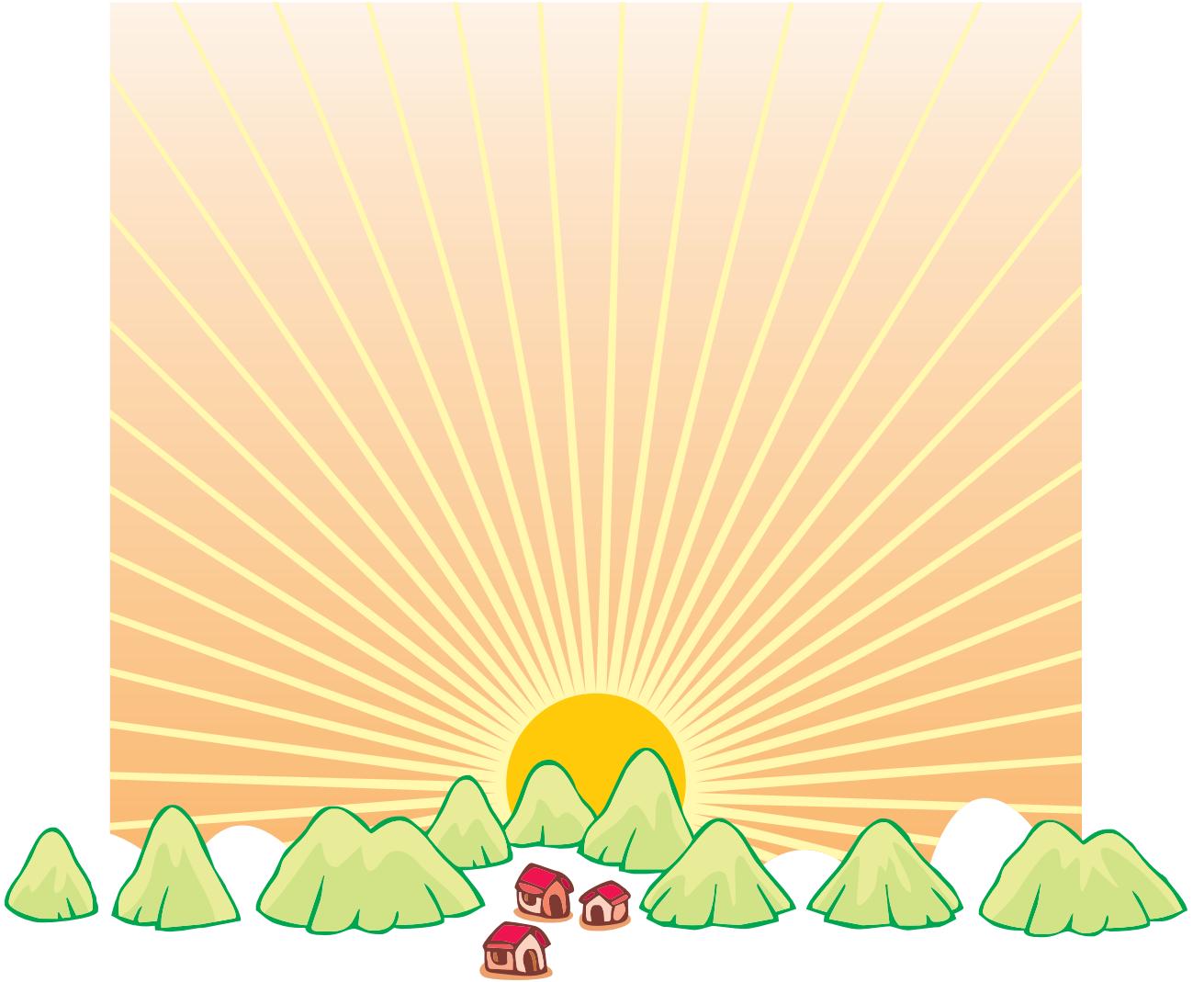
Pero no pudieron hacer nada, todos juntos vencieron a los guardaespaldas y llegaron hasta donde estaba El Gran Óscar. Éste se sintió atemorizado sin sus hombres que lo protegieran.

La gente se armó de valor y empezaron a hablarle, diciendo que ya estaban cansados de la vida que tenían por el autoritarismo de él, el Gran Óscar intentó justificarse y prometía que todo iba a caminar, pero nadie le creyó.

- ¡Queremos un nuevo presidente!- gritaban todos.

Óscar aceptó por temor, pues sus hombres no lo defendían. En ese instante entró la policía se llevó a el Gran Óscar y a Marcelino, quienes tenían que rendir cuentas a la justicia, pues la gente se animó a hablar y denunciaron todos sus actos, había muchas demandas en su contra.

Gracias a Francisco regresó la felicidad a ese pueblo y él fue el nuevo presidente por medio de votación, por fin hicieron de la democracia su forma cotidiana de vida.



¿Qué tiene de malo?

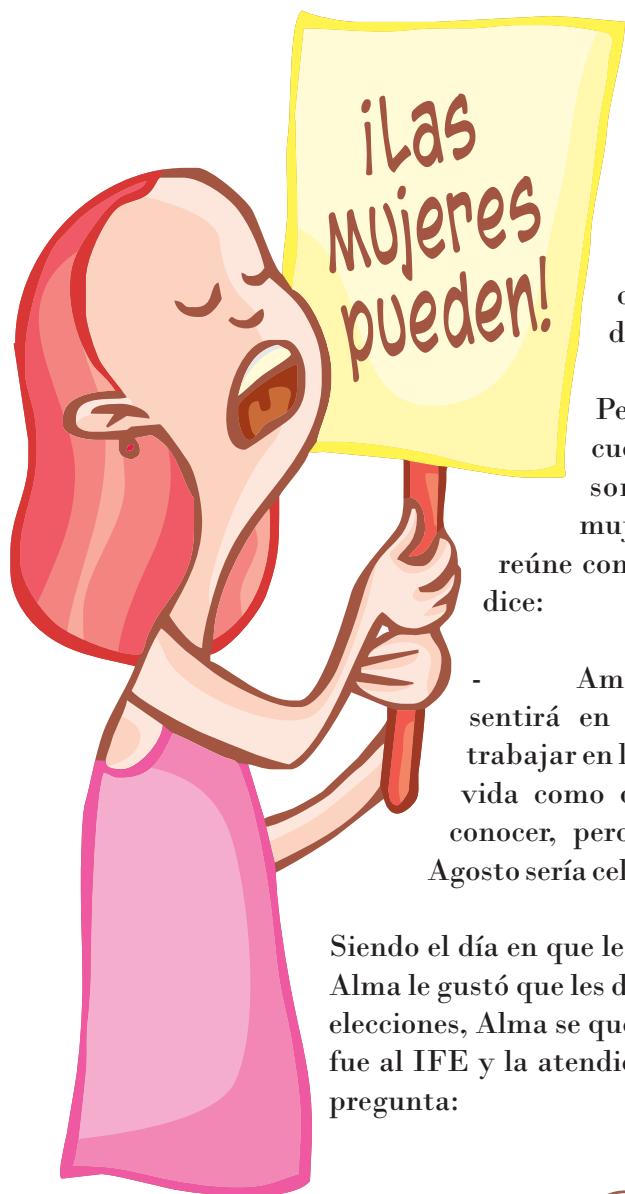
Fedra Villanueva Guzmán

*14 años, 3° grado Colegio Patria La Cruz, A.C.
La Cruz, Elota*

Una vez en un pueblo, muy lejano de las grandes ciudades se le conocía como “el diez” allí se ejercían también las elecciones de presidente pero en ese pueblo sólo los hombres podían ser candidatos.

Ya se acercaban las elecciones y los candidatos ya listos con su cierre de campaña en puerta. Así pasaron los días y se llevaron a cabo, ganando el partido R.S.T. la gente muy contenta fue al Palacio Municipal a la toma de protesta, así pasaron los días, meses...se cumplió un año de gobierno y en ese tiempo hubo muchos disgustos para los habitantes ya que no se les daba un buen lugar a las mujeres. Una mujer muy decidida y convencida actuó en revelarse en contra del gobierno, puso oficios, carteles diciendo: ¡las mujeres pueden! Al presidente no se le hacía prudente ese tipo de acciones, por eso decidió hacer un diálogo, ella muy puntual fue a la cita donde el presidente ya la esperaba pero tenía mucho trabajo, pasaron las horas y aún no era atendida, entonces comenzó a desesperar por el tiempo transcurrido, y de un momento a otro él la hizo pasar de inmediato, ya calmada comenzaron a charlar de la mala diferencia entre hombres y mujeres, comenzaron las discusiones.

- Todos somos iguales, no sabes que hay leyes que favorecen a las mujeres porque somos iguales a ustedes que se creen dueños de todo.



Y el presidente propuso que se harían válidas esas leyes, sólo que no se divulgará de la junta que ella tuvo con él para que la gente crea que él mismo sin necesidad de ayuda alguna se dió cuenta de esa discriminación, porque los del comité se podían molestar.

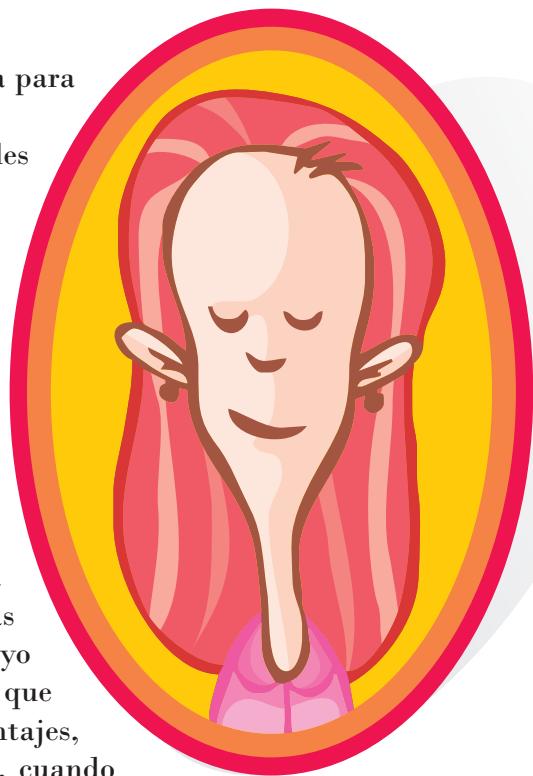
Pero ¿porqué? Le pregunta Alma, la cuestión es que se enteren de que todos somos iguales, tanto hombres como mujeres, sale de la oficina y se va triste. Se reúne con unas amigas quienes la apoyaron y les dice:

- Amigas todo va a mejorar, el cambio se sentirá en el pueblo, las mujeres podrán votar, trabajar en lo que quieran ejercer, estudiar y hacer su vida como quieran pero ese cambio no se dará a conocer, pero las mujeres decidieron que el 10 de Agosto sería celebrado.

Siendo el día en que le regresaron los derechos a las mujeres, a Alma le gustó que les dieran más derechos. Ya se aproximan las elecciones, Alma se quería lanzar de candidata, al día siguiente fue al IFE y la atendió un amigo de ella que es diputado, y le pregunta:

- ¿Qué se te ofrece Alma?
- Buenos días, quisiera ser candidata para la presidencia,
- Que bueno, entonces aquí puedes hacer eso porque todos somos iguales...
- Gente de “El Diez”, unámonos para ganar un mejor gobierno, ¡sígueme!

La gente emocionada apoya a Alma y su contrincante comenzó a molestarse por tanto apoyo para una mujer, con esto comenzó con los sobornos, dando a los habitantes dinero, comida, ropa, y así empezó la campaña de Alma, siempre con el apoyo de todo el pueblo, Jorge quien era su contrincante comenzó a dar amenazas contra toda persona que se viera dando apoyo a Alma, la gente asustada contó a Alma lo que pasaba, cuando Jorge iba a hacer sus chantajes, Alma lo esperaba ya con las autoridades, cuando Jorge empezó con sus amenazas, salieron de su escondite, se llevaron a Jorge a la cárcel y le dieron un tiempo de 5 años por el delito de soborno y amenaza, Alma se encargó de regresar los sobornos, ya se acerca el fin de las elecciones, Alma seguirá haciendo su campaña, apoyando al pueblo, falta un día para las elecciones, la gente decidida a votar por Alma. Amaneció y empezaron las elecciones, Alma despertó y se fue a votar, toda la gente en las casillas, votando para que el mal gobierno terminara, y como no eran tantos habitantes, los votos se contaron en dos días, en la tarde darían a conocer quien ganó, Alma ansiosa fue a escucharlo y el presidente lo dio a conocer:



- Con 1105 votos a favor gana la señorita Alma.

Todo el pueblo feliz y sacaron a Jorge para que saludara a la nueva presidenta. El 1 de Diciembre fue el día en que Alma tomó la presidencia, ahora es la presidente más importante con derechos y más servicios. Todo salió bien y el pueblo muy respetado por Alma, su meta es ser presidenta de México, cuando les comentó a su pueblo le dijeron que estaba loca y ella le contestó:

- ¿Y qué tiene de malo?



El sueño de un niño

Rosa Elena Álvarez Tirado

*13 años, 2º grado Escuela Secundaria Venustiano Carranza Matutina
Concordia*

Yo soy la hermana mayor de Carlitos, él era un niño soñador, no de esos niños que sueñan con ganar el campeonato de fútbol, o que sueñan en que su próxima fiesta de cumpleaños sea magnífica, él más bien era un niño que veía más allá en el futuro, él veía todas las injusticias cometidas: el maltrato, la corrupción, se frustraba al ver cómo la policía que se suponía que tenían que defender de los malos eran los que ayudaban a hacer daño a las personas que no tenían la culpa o que simplemente estaban en el lugar y a la hora equivocada.

Una mañana mientras desayunábamos unos panqueques medio amarillos y crujientes, con una espesa capa de cajeta encima, por eso Carlitos le dice:

- Mamá seré policía.
- Pero hijo como dices eso si sólo tienes 9 años, le dijo su mamá.
- Sí mamá- le responde- me molesta ver en las noticias tantas injusticias, seré policía encarcelaré a las malas personas.
- Bueno hijo, está bien- le dijo mamá- pero termina tu desayuno que se te enfriará.
- Yo te ayudaré, le susurré al oído, ya que mamá se alejaba del comedor a la cocina.

Al día siguiente era sábado, él me despertó más o menos a las 8:45 A.M., él estaba



vestido todo de azul, se veía tan tierno, tenía en el cinturón un pequeño garrote, creo que lo agarró del patio trasero porque es con el que mamá ahuyentaba los gatos, también tenía colgando una pistola de juguete de agua y una cuerda, cuando le pregunté para qué quería eso me dijo que como no había encontrado esposas fue lo único similar que encontró.

Me contó un plan perfecto, me dijo que nos pusiéramos a ver a los policías del barrio y notaríamos todas sus malas acciones.

Al llegar a la primera esquina vimos al primer policía, era un hombre chaparro y gordo, duramos 2 horas observándolo, y nada, hasta que vimos que paró a un carro sentra 2008 azul con placas HBK-5508. Era una señora elegante, llevaba puesta una blusa negra, con una falda negra igual, y unos zapatos rojos con un tacón enorme, los 2 adultos susurraban algo que no podíamos escuchar bien, sólo alcanzábamos a oír palabras como “señor yo no hice nada” o “te dejaré ir si podemos arreglarlo de otra forma” yo y Carlitos vimos como le daba un billete, en eso Carlitos me dice:

- Mira, mira, lo viste.

Yo asentí con la cabeza bruscamente, en eso Carlitos agarra un valor no se de

donde, se para, iba directamente hacia el policía yo intenté sujetarlo pero era inútil. Él seguía caminando directamente hacia el policía, se le para de frente, yo tenía miedo que le pasara algo pero no pasaba nada, hasta que Carlitos habló y dijo:

- Lo que hizo está mal- lo dijo en tono muy autoritario.
- Qué te pasa niño, márchate tu mamá te ha de estar buscando- dijo el policía sin darle mucha importancia.
- Pero lo que hizo está mal-volvió a repetir, sin sentir ni la mínima gota de miedo o duda en lo que hacía.

Él solo quería que el policía se diera cuenta que su acto fue malo y tenía que corregirlo y ya no volverlo a hacer, pero fue inútil sólo consiguió que el policía se enfadara y le diera una bofetada, pero aún así no se dio por vencido seguía diciéndole al policía que ese acto estaba mal, que no lo volviera a hacer. El policía decidió ignorarlo, y yo tuve que ir por él, ya que no quería que lo volviera a golpear.

Al ir de camino a casa, estaba muy callado, yo sólo miraba de reojo y veía su cara llena de coraje y frustración al no hacer entender al policía que lo que hizo fue incorrecto, me detuve con los ojos clavados en la banqueta, lo sostuve del brazo y dije:

- No te sientas así, hiciste lo que pudiste, él no entendió porque los adultos no quieren saber que están cometiendo un error, tal vez él piensa que está haciendo lo indicado, pero mañana lo volveremos a intentar ¿sale?

Él solo siguió caminado, hasta que estuvo frente a casa, se volteó me dijo:

- Mañana será otro día y lo volveremos a intentar, pondremos todo de nuestra parte, tenemos que cambiar el mundo.



Y así entró a la casa con paso firme y decidido.

El domingo me desperté sorprendida, al darme cuenta que mi hermanito se había ido sin mí, a seguir su gran sueño, me cambié lo más rápido que pude. Salí corriendo de casa al parque donde mencionó que iba a ir esta vez. Al llegar lo vi, sentado con la inocencia de la infancia, que tiene un niño de 9 años, me sentí con el deseo de saber porqué estaba de nuevo tan desilusionado, sentía también unas ganas incontrolables de querer cambiar las cosas, no me gustaba verlo así, solo di unos cuantos pasos para llegar a él le dije:

- ¿ahora qué te pasa? A poco te fue tan mal.

Él no me contestó, seguía mirando aquel sube y baja oxidado, donde una vez nos caímos.

Desesperadamente le grité:

- ¿Qué te pasa? Contéstame, sabes que puedo ayudar.

Él me miró con sus grandes ojos azules, los miré algo triste y húmedos. Yo lo abracé y le di un pequeño beso en la frente.

- ¿Porqué los adultos son así?- me dijo con tono melancólico.

- ¿Cómo? Le respondí.

- Corruptos y no saben el significado y no hacen correctamente su trabajo.

Yo me quedé muy sorprendida de cómo se expresaba mi hermanito.

Al quererle responder, sólo salieron unos cuantos sonidos sin sentido, no sabía qué decirle, todavía lo tenía abrazado, pero lo apretaba con más fuerza al no saberle aclarar sus dudas. De repente me apartó de él y me dijo:

- Vamos a la casa, es hora de comer.



Otra vez andando hacia la casa, mi hermanito esta vez no iba triste ni desilusionado, más bien iba confiado, ya no quise preguntarle nada para no incomodarlo. Toda la tarde la pasó en su cuarto encerrado, no quiso salir hasta el día siguiente, cuando mamá nos preguntó con todo interrogativo:

- ¿Qué les ocurre?

Nos asustamos un poco porque ese tono es con el que nos preguntaba en casos como cuando nos íbamos a la calle sin pedir permiso, o bien nos peleábamos Carlitos y yo.

Llegó la hora de la comida donde mamá nos cocinó unas enchiladas bien ricas, en eso mi hermanito le pregunta a mamá:

- Mamá, ¿porqué los policías no hacen sus trabajos?

En eso me di cuenta que esas dudas eran las que él me preguntó y no supe responderle. Mamá lo miró con unos ojos tiernos que te daban seguridad, entonces mamá respondió:

- Hijo el mundo hoy está perdido en abusos, secuestros, violación, robos, etcétera.

- Por eso yo quiero un mundo con tranquilidad, seguridad y sin sobornos- respondió con mucha seguridad.

Mamá sorprendida al igual que yo, no hizo otra cosa que abrazar a Carlitos, pues era tan pequeño y ya entendía que el mundo no es color rosa o bien pensar que nada pasaba



cuando veías las cosas que pasaban frente a tus ojos.

Al día siguiente buscando unas cuantas chiras de ropa, encontré entre las cosas de mamá una cámara de video ya vieja de tantos usos que le habían dado, se la entregué a Carlitos, a él se le ocurrió una magnífica idea, con la carita desilusionada me dijo:

- tengo un gran plan, grabaremos todas las injusticias cometidas.

No tuve palabras para decirle lo que sentía, sólo pude darle una gran sonrisa para mostrarle que estaba feliz por verlo con el ánimo más alto que el de ayer.

Al día siguiente Carlitos me despertó más temprano que las otras veces, al cambiarme me tardé un poco pues buscaba la camisa rosa de piolín que Carlitos me había dado en el cumpleaños pasado, mientras buscaba la camisa Carlitos arreglaba el cassette de la cámara, porque quería tener todo listo.

Al estar listos nos fuimos corriendo hacia la esquina del parque, donde Carlitos vio a un policía delgado, de ojos color verde quien estaba platicando con una señora, no escuchábamos nada cuando de pronto el policía gritó:

- Quiero 10,000 pesos o mando a que te encarcelen.

Y la señora gritó desesperadamente:

- No tengo dinero, no me haga esto, no es justo, no hice nada.

Me quedé escuchando la conversación, cuando me doy cuenta que Carlitos no estaba, lo busqué y lo busqué y no lo encontraba cuando en una de miradas que hacía para ver si encontraba a Carlitos, detrás de una planta ví a Carlitos grabando la conversación.



Estaba feliz pero a la vez asustada de que el policía se diera cuenta, de que lo estaba grabando Carlitos, en eso yo escuché un sonido fuerte, parecido al de un disparo, temía que algo le pasara a Carlitos, me fui cuidadosamente hacia donde estaba Carlitos, cuando llegué vi mucha sangre derramada y el policía apuntándole con una pequeña pistola a Carlitos, ellos platicaban entre sí y no podía escuchar nada, apenas unas cuantas palabras que decía el policía:

- Dame la grabación, o dime dónde está, si no, te mato a ti también.

Carlitos no tenía miedo, él no respondía nada y al verlo demostraba seguridad.

El policía se desesperó y le dio un balazo a Carlitos.

No sabía qué hacer, mi mundo se había destrozado, no sabía qué hacer pues era el único hermano que tenía, se había muerto.

Cuando llegué a la casa mamá salía rápidamente y me dijo:

- ¿Dónde está Carlitos?- No sabía qué decirle, de repente a mamá se le pusieron los ojos rojos y llenos de lágrimas, no paraba de llorar.

Días después mamá no quería salir del cuarto, su mundo y el mío se habían acabado, mi mamá lloraba todos los días me hacía sentir culpable, ya que Carlitos era el consentido de mamá.

Un día me decidí ir a platicar con mi mamá, le pregunté que porqué no salía, ella me respondió:

- Nunca debieron meterse con la policía.

No sabía qué hacer pero sin reaccionar le contesté:

- El mundo debe cambiar y yo cumpliré el deseo que tenía Carlitos.



Salí de la casa llorando me dirigía a hacia el parque de la esquina, me decidí a buscar la cinta que Carlitos escondió antes de morir.

Duré media hora buscando hasta que me acordé que Carlitos dejaba algo plantado donde se escondía mientras grababa la conversación.

Fui rápidamente hacia aquel lugar, al llegar encontré la cinta, me sentía feliz por tener las pruebas en mi mano. Me fui corriendo hacia la casa, al llegar le grité a mamá diciendo:

- Mamá encontré la cinta.

Mamá no sabía de lo que hablaba, fui hacia ella y le conté todo. Mamá también se sintió feliz porque teníamos pruebas de las injusticias. Fuimos hacia la delegación a poner una denuncia, por todas las injusticias cometidas. Al llegar nos hicieron un interrogatorio y nos dijeron que duraría aproximadamente 3 o 4 años para decidir quién era el culpable.

Nosotros nos preparamos, buscamos testigos, pensé contarles a algunos vecinos que fueron testigos de las injusticias cometidas, y otras pruebas más.

Pasaron 4 años, y gracias a los testigos que declararon pudimos ganar el juicio, y todos los policías están pagando su crimen como debe ser, mamá estaba bien feliz porque se ha hecho justicia.

Por fin la vecindad se ve algo tranquila, menos criminales, no digo que todavía no hay criminales, sino por algo se empieza.

10 años después...



Letras, colores y valores de la democracia

Hoy es un día muy especial, me hago oficialmente una policía, mamá se siente orgullosa de mí, me siento bien contenta por poderle demostrar a mi mamá de que todo se puede, y más porque hoy cumpla el gran sueño de mi hermanito, el de ser policía, pero aunque él no esté, siempre estará en mi corazón.



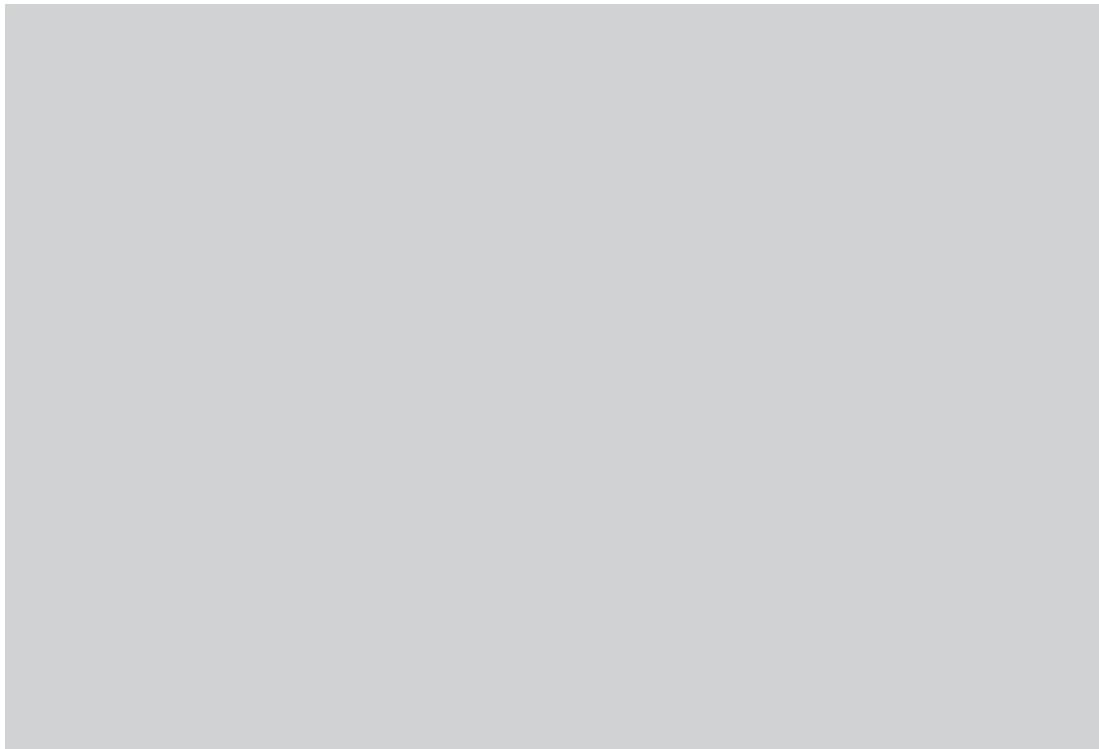


Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

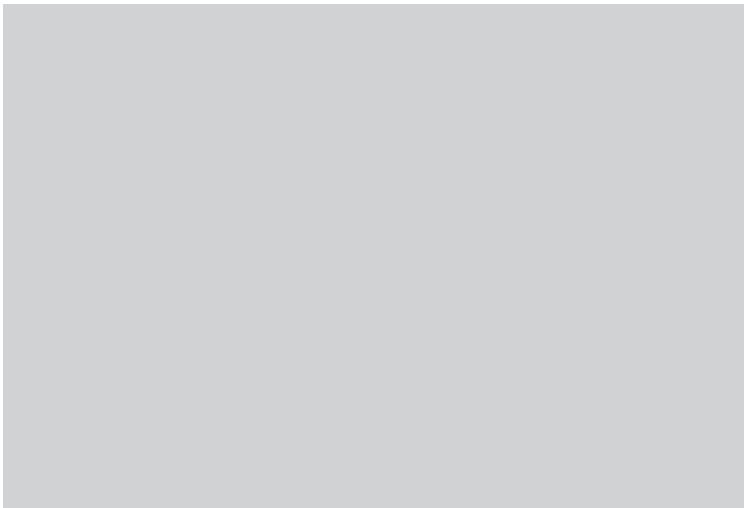
Primaria



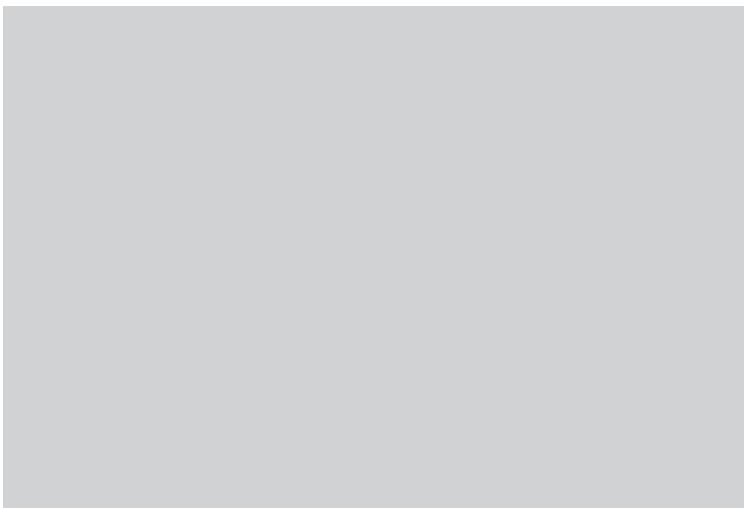


Primer lugar
Paulina Machado Gallardo
6° grado
Instituto América
Culiacán





Segundo lugar
María José García Reyes
*Escuela primaria Benito
Juárez
Culiacán*



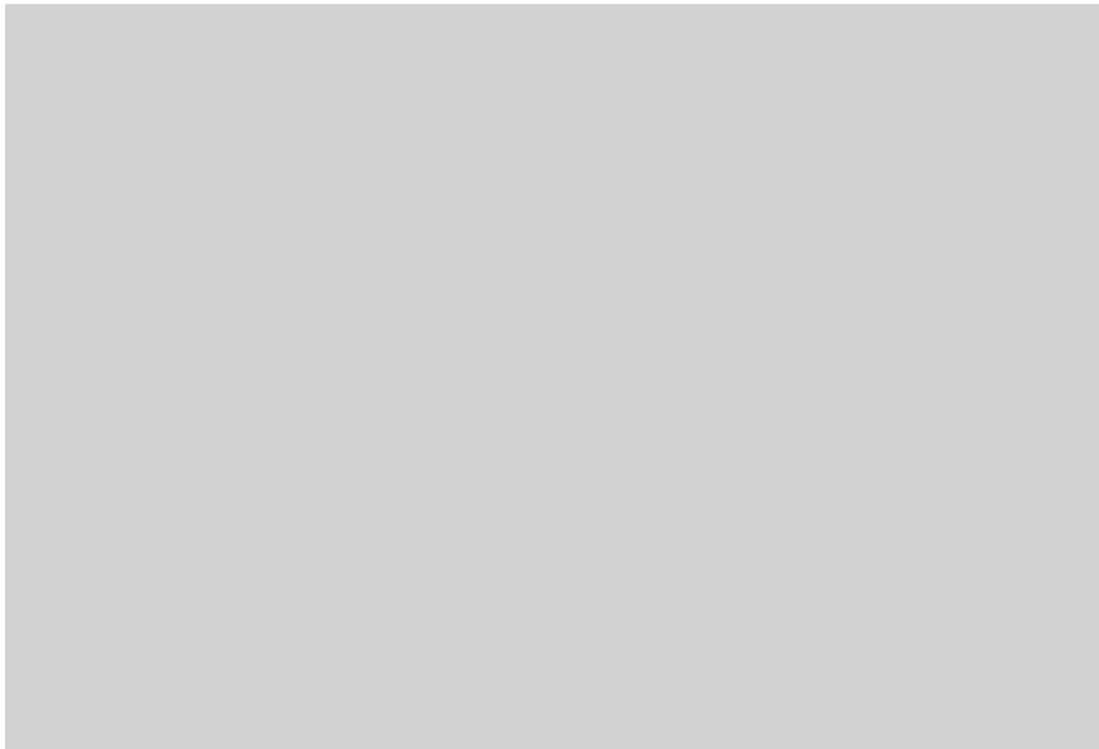
Tercer lugar
Juan Carlos Sandoval Álvarez
*6° grado
Escuela primaria Dr. Luis G.
de la Torre
Sinaloa*

Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

Secundaria





Primer lugar

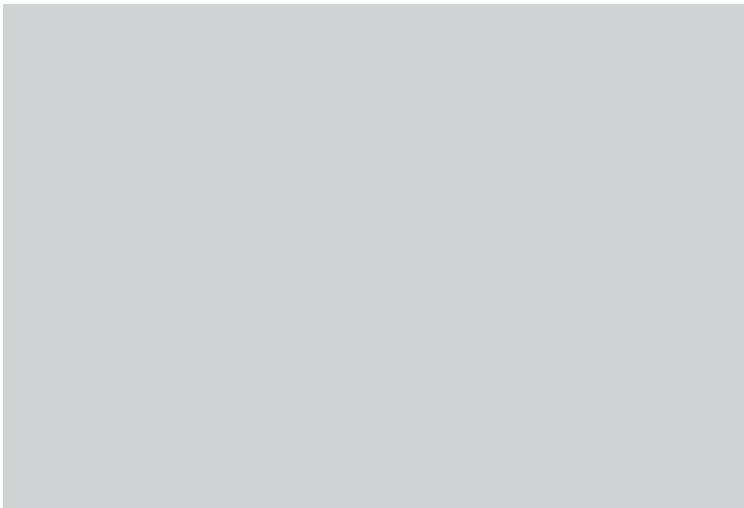
Keren Lizárraga Ramírez

3° grado

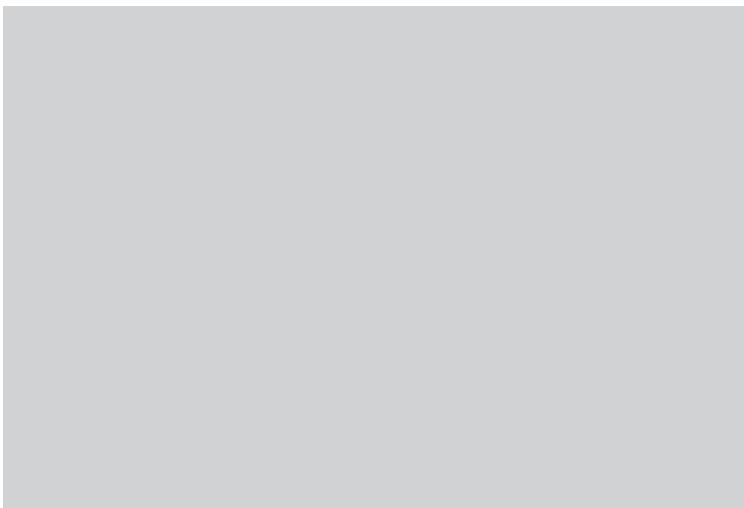
Telesecundaria 221

Santa Catarina, Concordia.





Segundo lugar
María Fernanda Rodríguez
Flores
2° grado
Colegio Remington
Mazatlán



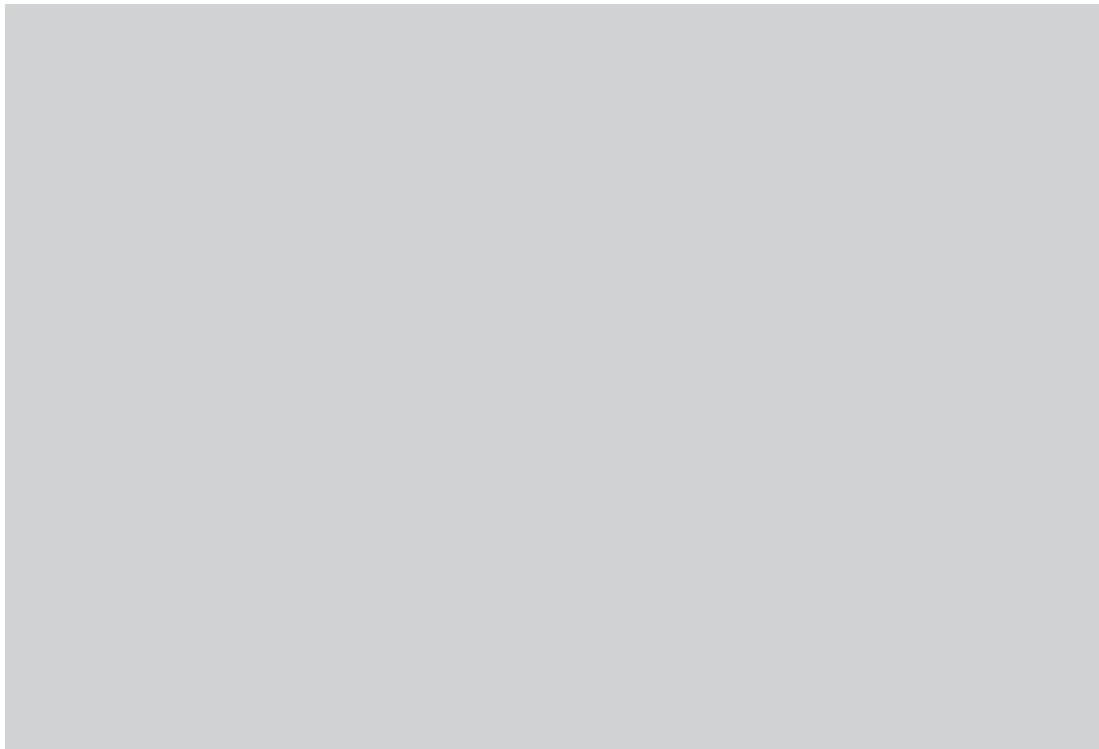
Tercer lugar
Participación
Manuel Efraín Briones
Segura
Instituto Nueva Generación
Culiacán

Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

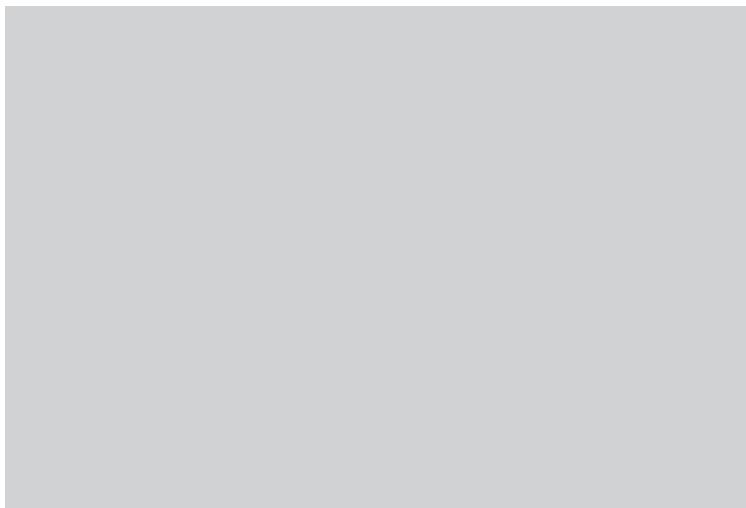
*Escuela
de Arte*



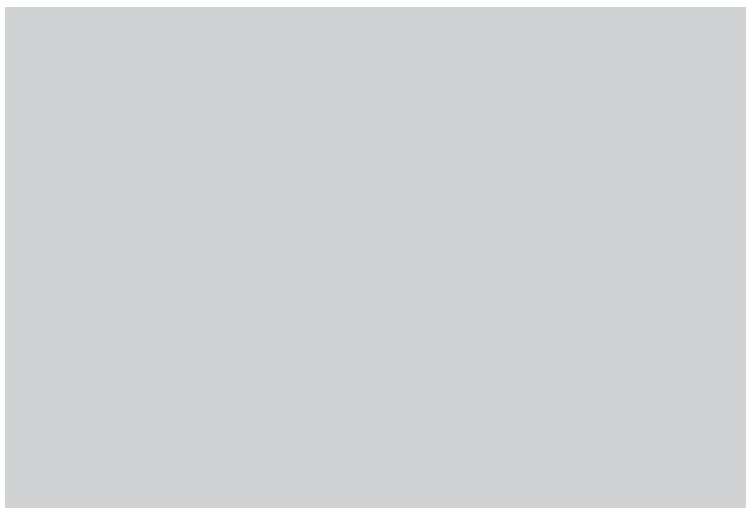


Primer lugar
Isabel Huerta López
Escuela de Artes Casa Pacífica
Mazatlán





Segundo lugar
Participación
Juan Manuel Soto Bernal
Centro de Iniciación Artística
0001 (CIA)
Culiacán



Tercer lugar
Ana Delia Martos López
Centro de Desarrollo Cultural
"Casa Peiro", del Instituto
Sinaloense de Cultura
Mocorito



Letras, colores y valores de la democracia, Volumen 4
se terminó de imprimir
en Culiacán, Sinaloa.
en el mes de febrero de 2010.
Se utilizó fuente *Bodoni*.
Su tiraje consta de 3000 ejemplares

